

# EL SEXTO SELLO

*Un Libro de Hugo Wast*

No faltarán quienes consideren inoportuno el escribir sobre las visiones del Apocalipsis, y mucho más cuando el autor no es de la clase de los estudiosos de teología sino un novelista aunque de fama mundial. Pero si estas almas tímidas y a veces recelosas leyeren las quinientas páginas del presente libro, renunciarán, sin duda alguna, a sus prejuicios dando gracias a Dios que ha suscitado un insigne escritor para predicar al mundo el Evangelio. “Habíamos llegado”, dice Hugo Wast en la primera página, “más que por oficio, por devoto impulso al borde de las Sagradas Escrituras, a la manera de un niño que llega a la orilla del mar. Y nos habíamos detenido, atónitos y humillados, al comprender nuestra impotencia para penetrar en aquel piélago insondable y mis-

terioso”. Ese devoto impulso, esa preocupación por el porvenir del cristianismo, esa inquietud del alma cristiana que busca la explicación de tantos fracasos en la historia de la Iglesia, es el único motivo que dió origen a este original y fecundo trabajo.

Es interesante y edificante a la vez, comprobar como el autor ahonda en su tema y con qué profunda inteligencia explica las grandes verdades de la aparición del Anticristo y de la segunda venida del Señor, doctrinas fundamentales de la Iglesia, pero atenuadas con el andar de los tiempos por interpretaciones alegóricas que le quitaron mucho de su valor.

En la segunda parte el autor intenta acomodar a la realidad histórica las profecías sobre el segundo advenimiento de



Jesucristo, tarea tan ardua en que ni siquiera los especialistas han llegado a una opinión concorde. Para muchos será más atrayente la publicación de algunas profecías privadas, p. ej. la de San Malaquías sobre los Sumos Pontífices, cuya autenticidad no es dudosa para el autor, mientras rechaza con toda razón la profecía llamada de Santa

riquezas de las Sagradas Escrituras, transformándolas en estímulos de un heroísmo cristiano.

Pero ¿Para qué detenernos en más consideraciones? Dejemos la palabra al mismo autor, que en el prólogo expone los motivos y principios que le han guiado en la composición de su obra:

*"Durante años hemos leído libros de*



## Los cuatro Jinetes apocalípticos

(Del Ciclo de grabados  
"Apocalipsis" de Durero)

Odilia, producto fantástico que un tal Stoffer fabricó durante la última guerra en favor de Francia, imputándola a la santa Patrona de Alsacia.

No podemos menos de admirar los extensos estudios del infatigable autor, pero más todavía el idealismo en que se inspira. Su libro es una verdadera apología del pensamiento cristiano, lo mismo que es una exhortación para los católicos, a fin de que gocen más de las

exégesis, para aprender la interpretación de las Escrituras, que enseñan la Iglesia y la tradición de los Padres, y cuando por nuestra cuenta osamos escribir algo, no hemos hecho más que seguir a los exégetas, como Ruth a los segadores de Booz, juntando algunas de las espigas que no cabían en sus gavillas opulentas.

El océano permanece inexplorado; y la estupenda mies intacta. Pero esas po-



*cas piedras y esas espigas son para nosotros una riqueza tan grande, que querríamos hacer a nuestros amigos partícipes de ellas; y con ese propósito hemos dado forma y nos atrevemos a publicar estas páginas.*

*Nos sirve de estímulo el recuerdo de algunos pasajes de la magnífica encíclica Providentissimus Deus en que el Papa León XIII, al instar porque se estudie con amor y fidelidad las Sagradas Escrituras, exhorta a los seglares a cooperar en su medida con los nobles y brillantes esfuerzos que en ese sentido realizan los teólogos y los comentadores eclesiásticos.*

*Con motivo de la publicación en periódicos de algunos de estos capítulos, el autor ha recibido numerosos testimonios reveladores del interés que ha despertado, a pesar de ser notorias sus deficiencias y ninguna su originalidad. Se debe ciertamente al asunto. Agradecemos cordialmente esos comentarios; y creemos indispensable manifestar aquí que entendemos no haber expresado en ningún momento ninguna opinión personal, que se aparte de las enseñanzas y la tradición de la Iglesia. Nuestra voluntad al menos ha sido esa”.*

No ignoramos que “El sexto Sello” y todos los libros de este género, por más que sean de gran actualidad, no son capaces de aclarar todas las obscuridades propias del delicado tema. No obstante creemos oportuno llamar sobre ello la atención de nuestros lectores, dejando sin embargo la última palabra al Magisterio de la Santa Iglesia.

J. S.

## **Fruto de la lectura del Evangelio**

En Córdoba hay una Conferencia Vicentina cuyos miembros estudian constantemente el Evangelio bajo la dirección de un celoso Sacerdote Salesiano y lo enseñan a las familias visitadas. En el término de un año han abrazado la carrera sacerdotal cinco Vicentinos de esa Conferencia. Y entre los hijos de los pobres socorridos, dos han hecho lo mismo y dos niñas han ingresado a una Congregación Religiosa.